

Recuerdo de Alfredo Pacheco

Salir Director:

Nada más podría agregarse al interesante y abrumador currículum de don Alfredo Pacheco, ampliamente publicado en el diario El SUR, que fuera su amada cosa. No obstante, he rescatado de mi memoria el recuerdo de una ocasión muy que jamás olvidaré, lo que me impelió darla a conocer para exaltar su gran carisma y bondad. Soy un ferviente admirador de cuanta escritura con un estilo, en verdad, evidiable. Moderado como su forma de ser.

Un buen día, cuando era director del diario "La Patria", nos cruzamos en la Plaza de Armas. Nos miramos sorrientes, deteniéndonos a conversar. Nada de particular tendría este hecho si no fuera que no nos conocíamos personalmente.

Dijome que me conocía de vista. Puedo ser, asintió, porque venía a menudo a Concepción. Entonces, ¿de dónde es usted? De Talcahuano. A propósito, tengo mucho interés en conocer a un señor del puerto que me envía artículos firmados con las iniciales R.O.M. Me sonréi. ¿Por qué sonríe? Porque usted está en este momento conversando con ese señor. ¡Pero, qué casualidad más notable!, exclamé. Nos presentamos oficialmente y me invitó a tomar un café. La charla que sostuvimos requirió varios cafecitos. Elegió mi escribir y me exhortó que siguiera haciéndolo.

No conversamos de lo humano y lo divino, sino que de las cosas simples de la vida que tan grata la hacen. Para eso se necesita ser aristócrata del espíritu. Del humor, tan necesario en este mundo tenso y tecnocrático. Verdadera terapia para el celo explícito. Del ap-

recho, con arte para decir algo y buena razón para decirlo, era formidable. A veces me oía su Quilita Colomita, sintiéndome muy honrado. En una ocasión la escuché así:

"R.O.M. es el hombre que me saca de apuros para provecho de los lectores. Escribe muy bien y es una historia que no lo hace con más frecuencia. Observador atinado y preciso. No sé qué admirar, si el estilo depurado y rico en intención o la oportunidad".

(Guardo este recuerdo como hueso de santo)

Me expuse tanto de suficiencia que hubo de moderarme con esfuerzo para no caer en la onda de los tontos creídos.

Podría decirse que fue un personaje de excelencia. No por ello dejó que lo atacara la vanidad. Como hombre inteligente debió considerar que el orgullo es la fortaleza de los tontos.

Deja en el diario El SUR un enorme vacío y entre sus tantísimos amigos y lectores un recuerdo impermeable. Y el que escribe estas líneas, por siempre agradecido de las palabras amables y estimulantes que le dedicó.

Raúl Osibón Mackers

Recuerdo de Alfredo Pacheco [artículo] Raúl Osbén Mackers.

Libros y documentos

AUTORÍA

Osbén Mackers, Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo de Alfredo Pacheco [artículo] Raúl Osbén Mackers.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)